

Escrito por: morganelpirata

Resumen:

SEIS MÉDICOS SE CALENTARON POR LUCIR DELANTE DE ELLOS SUS SABROSAS PIERNAS CON FALDAS CORTAS..SE CALENTARON, LA VIOLARON Y LA DESCULARON..Y ELLOS MISMOS ME LO CONTARON..

Relato:

No soy autor de relatos fantasiosos..lo que voy a contar pasó hace 10 años y esta pagina web me permite escribir esta historia (que en realidad la escribí en base a lo que me contó tercero), con la ventaja de mantener el anonimato y la posibilidad de recibir opiniones sobre el mismo.

Tengo 49 años y soy técnico de laboratorio de un hospital de Buenos Aires. En ese entonces yo estaba saliendo con una empleada que trabajaba en el mismo hospital, en el consultorio externo de Traumatología a quien le voy a darle el nombre ficticio: Elvira, que hoy tiene 39 años y es mi segunda esposa.

Nadie sabía en el hospital que Elvira estaba saliendo conmigo, porque todavía me estaba separando de mi primer esposa.

Morocha, de ojos rasgados, casi orientales debido a su ascendencia indígena, lo mismo que su piel, tirando a color aceitunado, a Elvira le gustaba lucir con guardapolvos cortos sus carnosas y bien formadas pantorrillas delante de sus compañeros traumatólogos, quienes no se cansaban de pedirle citas según me contaba la propia Elvira.

Sus pantorrillas rollizas y sus muslos eran (y todavía son) lo más apetitoso de su cuerpo, y si empecé a tener citas con ella era justamente porque me había calentado charlando conmigo en el laboratorio sentada con sus piernas cruzadas. Sin duda que sus sabrosos muslos despertaban instintos canibalísticos a cualquiera que los mirara.

Pero Elvira se mostraba muy coqueta y muchas veces la sorprendí en el consultorio pavoneándose delante de esos médicos. Por ese motivo las discusiones entre nosotros eran cada vez más frecuentes y Elvira me trataba de celoso exagerado, diciéndome que era lo suficiente grandecita como para vestirse como se le diera la gana.

Pero un día quise entrar al consultorio y me sorprendí al encontrar la puerta cerrada. Golpeé y se asomó uno de los médicos, diciéndome:

- Elvira tiene mucho trabajo y está ocupada ahora, Carlos..será mejor que vengas al mediodía..

Y mas tarde otro de los traumatólogos, Di Corso, sin saber que Elvira estaba saliendo conmigo, me dijo lo que había pasado: se la garcharon seis médicos..y cuatro se encargaron de descularla..

Y LUEGO CINCO DE ELLOS LA VOLVIERON A CULEAR..

Todo duró poco más de una hora..

Y ese mismo médico me contó con lujo de detalles todo lo que le hicieron esa mañana a Elvira.

- “Lástima que no te pudimos ubicar, Carlos..- me dijo Di Corso sin saber mi relación con Elvira -..sino te invitábamos a participar en ese banquete que nos hicimos con la negrita..”

En ese momento me pregunté si fue sometida en contra de su voluntad o si como dice el refrán: “fue por lana y salió trasquilada”.. Era tal mi fastidio y mi impotencia que ya tenía decidido no continuar mi relación con Elvira sabiendo que la gozaron y descularon entre seis compañeros de trabajo.

Ahí fue cuando le revelé a Di Corso que yo estaba saliendo con Elvira.

Y le hice un pedido malévolo a Di Corso: que me escribiera paso a paso y con todos los detalles en que forma esos seis médicos traumatólogos garcharon y descularon a Elvira.

Sabiendo que Di Corso escribía libros, le pedí que se tomara el tiempo que quisiera, pero que lo escribiera como si fuera una novela corta..

Mi intención era mostrarle ese escrito a Elvira y ver la cara que me ponía..

Di Corso aceptó y a continuación transcribo ese relato con los apellidos de los médicos parcialmente modificados:

- 1) El ya nombrado Di Corso
- 2) Ayala
- 3) Santander
- 4) El Turco (este apodo es real)
- 5) Serpico y
- 6) Bourelle

A CONTINUACIÓN SE DESCRIBE EL TESTIMONIO ESCRITO DE DI CORSO:

Elvira estaba subida a una escalera de mano archivando radiografías en armarios elevados..a la hija de puta no solo se le veían los muslos, sino los cachetes..y se movía tan voluptuosamente que nuestras vergas se pusieron duras enseguida..los seis que estábamos en ese momento en el consultorio nos pusimos al pie de la escalera y empezamos a decirle toda clase de groserías, pero ella no solo no se ofendía, sino que lo festejaba con risitas picarescas..

Y fue el Turco quien dijo:

-“Cerremos la puerta y la cojemos de una buena vez..¿o no ven que ella se lo está buscando..”

El único que insinuó alguna objeción fue Bourelle:

-“Creo que sería una animalada, muchachos..- dijo Bourelle -.es una compañera de trabajo..

-Mirá que carne, Bourelle..- dijo el Turco dirigiendo su mentón hacia las pantorrillas de Elvira -.¿te la vas a perder?.

Pero Bourelle no contestó nada. Cuando ella se bajó de la escalera, la rodeamos antes de que llegara a apoyar los pies en el piso y nuestras doce manos empezaron a manosearle las piernas y los muslos. Recuerdo muy bien que las mías le aprisionaron la pantorrilla derecha..¡qué ganas de comérmela que me dieron!..

Elvira empezó a protestar y pedía que la dejáramos pasar, pero nosotros no solo no nos movimos sino que le levantamos la pollera y pusimos las manos sobre las nalgas, mientras el turco le dijo:

-“Es hora que nos hagamos un rico banquete con tu carne, Elvira”..

Entre los seis la pusimos arriba de una de las camillas y empezamos a desabrocharle el guadalpolvo. Elvira suplicaba que la dejáramos tranquila, pero le sacamos la ropa interior, dejándola con el culo al aire y en tetas. Elvira chillaba y pataleaba sus succulentas piernazas en el aire y eso nos excitaba más todavía..

Yo empecé a chuparle una teta y creo que la otra teta se la chupaba Serpico..

Y los demás se encargaban de chuparle y darle mordiscones a sus muslos y piernas..parecíamos caníbales comiéndonos una rica negra..

Ayala se puso en medio de las dos piernas de Elvira parado en el borde de la camilla y se bajó los pantalones..

Y la penetró con ganas...

Elvira empezó a gemir y a lloriquear..sus lindas piernas seguían pataleando mientras ella rogaba que no siguiéramos garchándola..

-“¡¡OOHH!..¡MALOS!..¡ME ESTÁN VIOLANDO!..- gritaba Elvira

Diez minutos habrá estado serruchándola Ayala hasta que largó toda su leche..

Elvira alcanzó a sentarse en borde de la camilla y cruzó las piernas en actitud defensiva y amenazándonos con denunciarnos a las autoridades del hospital.

Pero estábamos demasiado calientes como para asustarnos..el Turco se le acercó y poniéndole un brazo sobre los hombros le dijo:

.”Dejá de protestar y chupáme la verga..”

Lo increíble fue ver la verga del Turco..todos sabíamos que era enorme, pero nunca se la habíamos visto. Fácil medía como 26 o 27 cm. y era gruesa como una berenjena. A Elvira se le desorbitaron los

ojos e intentó pararse en el piso, pero el Turco la volvió a sentar junto a él y agarrándole los cabellos le inclinó la cara hasta ponerle el glande entre los labios.

-“No te hagas rogar y chupáala, piernudita”..- le dijo el Turco en forma agresiva y sacudiéndole la cabeza agarrada por los cabellos con una mano..

Y se la chupó nomás..era un espectáculo dantesco ver semejante verga dentro de la boca de Elvira ..

Elvira no solo parecía resignada..creo que hasta le gustaba chupar esa pija descomunal..y lo hacía recostada casi de costado en la camilla..ahí fue cuando se le acercó Bourelle y le empezó a amasar la carne de sus piernas y a darle mordiscones suaves, diciéndole:

-“Te cocinaría estas piernas de puta y me las comería de a pedazos..”

Elvira seguía chupando la pija del Turco y se dejaba amasarlas piernas por Bourelle sin decir nada, a pesar que era evidente que estaba a punto de penetrarla.

Hasta que Bourelle le abrió las piernas y la penetró. Elvira dejó de chupar la pija del Turco para mirar con la cabeza levantada como la de Bourelle le penetraba la argolla, sacudiéndola como si batiera huevos en un bols..

Elvira ya no pataleaba, sino que sus piernas rodearon la espalda de Bourelle, apretándolas contra la cintura y haciendo resaltar la carne de sus pantorrillas..

Elvira ya no lo podía disimular..¡estaba gozando!..

El vaivén de Bourelle era pausado..y a veces se detenía unos segundos antes de volver a serrucharla..y Elvira se excitaba cada vez más y más..

..hasta que Elvira siente que su vagina se llena de leche y termina haciendo un orgasmo infernal:

-“¡¡¡AY, PAPITO..AY, PAPITO, AY PAPITO!!!..- - gritaba Elvira en pleno orgasmo y moviendo su cuerpo como si estuviera en medio de un terremoto.

-“Creo que esta carne ya es nuestra... dijo el Turco riéndose

Bourelle retira su verga de la humedecida vagina de Elvira, que se queda con las piernas abiertas y flexionadas como esperando la verga siguiente..

Pero lo que Elvira no se esperaba es que ya habíamos planeado tener sexo anal con ella. Entre SÉRPICO y yo la agarramos de la cintura y la pusimos de panza sobre la camilla, con los pies sobre el piso, y le dijimos:

-“Queremos ver como te la comés con el culito, negra puta..”

La reacción de Elvira fue terrible: se tomó las nalgas con las dos manos empezó a lloriquear y a suplicar con voz desesperada:

-“¡NO, POR DIOS!.. ¡NUNCA TUVE SEXO ANAL..¡NO ME LO HAGAN, POR FAVOR!!..

En esa posición Elvira estaba con las manos sobre la camilla, luciendo sus nalgas rollizas y carnosas. Y entre los seis le amasamos las nalgas como si quisiéramos sacarle jugo a esa carne..

Qué culo, Carlos!..no entiendo como no se lo gozaste ahora quemé enteré que salía contigo..

Y al mismo tiempo que entre SÉRPICO y yo la manteníamos agarrada de la cintura Santander se untaba la verga con Xylocaína, diciendole:

-Si no lo te rompemos nosotros te lo van a hacer otros, Elvi..¡ja..ja..ja!..pero somos médicos..te lo vamos a dejar hecho una pinturita,,

Santander apoyó el glande en el orificio anal de Elvira y empezó a empujar despaciosamente su verga, haciéndolo dilatar bien lentamente para evitar que se desgarre.

Más que angustiada, Elvira estaba como sorprendida..no sentía dolor gracias a la Xylocaína..

Su espalda estaba bien arqueada y sus nalgas se habían regordeado, luciendo más carnosas que antes.

Cuando Santander inició el bombeo, las nalgas de Elvira vibraron como gelatinas regordeándose más que antes..y era excitante ver como sus piernas se afirmaron sobre los pies apoyados en el piso, haciendo resaltar los contornos de las pantorrillas.

-Listo..- dijo Santander sacando su verga humedecida del culo de Elvira y dirigiéndose a mí -..ahora te toca a vos, Di Corso..ya está estrenado..

Cuando le atravesé el culo, Elvira se dejó bombear sin chistar: se mantuvo con las manos sobre la camilla y su espalda arqueada, sin dejar de regordear sus nalgas, que seguían luciendo carnosas y con sus pies sobre el piso haciendo resaltar sus pantorrillas..

¡Qué hermoso polvo me eché, Carlos!..¡qué placer sentí deslizando mi verga a lo largo de ese culo tan sabroso!..y como si fuera poco mi verga salió limpiita y chorreando leche..¡era como si Elvira hubiera preparado su culo sabiendo que alguien la iba a culear!..

De todas maneras creo que Elvira mintió al decir que nunca tuvo sexo anal, porque ese esfínter anal estaba muy complaciente.. además ya escuché versiones que su cuñado, esposo de su hermana, se la coje desde que tenía 14 años..

El turno siguiente era de SÉRPICO..Elvira se mantenía en la misma pose: manos, sobre la camilla, espalda arqueada, nalgas

regordeadas y pies sobre el piso resaltando sus pantorrillas..y ante nuestra sorpresa, dijo:

-“Vamos, Santander...terminemos de una vez..”

Pero Santander no se apuró y estrujándole un cachete con una mano le dijo:

-“Te la vas a tener que comer vos..”

Santander le penetra el culo si dificultad y estirando las dos manos le amasa las dos tetas, diciéndole:

-Dije que esta verga te la vas a tener que comer vos misma, negrita..¡mové esas nalgas y saboreálo vos misma..

Elvira empezó a balancear la pelvis de atrás hacia delante y de adelante hacia atrás..

-“Creo que hoy te viniste puta, negra..- dijo Santander -..o más puta de lo que eras..

Pero Elvira no contestó y siguió tragándose la verga como si el culo fuera una boca..y ese espectáculo nos estaba haciendo poner en palo otra vez..espalda arqueada..nalgas regordeadas..piernas con pantorrillas resaltadas, que ahora se movían al compás del balanceo de la pelvis..hasta que Santander termina echándose la leche en medio de un éxtasis intenso:

-¡¡AAHHH!!..¡¡AAAAHHH, QUE PUTAZA!!..- gritó Santander en pleno orgasmo y mirando su propia pija “lustrada” por el culo de Elvira.

-Bueno...- dijo Evira sentándose en la camilla- ..supongo que ya estarán todos satisfechos..¿me alcanzan las bragas y el corpiño, por favor?..

Todavía desnuda, Elvira se cruzó de piernas y todos pudimos ver como le chorreaba semen desde la concha y el culo hacia los muslos.

Pero lo mejor de la fiesta fue cuando se acercó el Turco y le dijo:

-Todavía no terminamos, piernuda..- ahora es mi turno..

-¿Qué?..si ya me la hiciste chupar toda..

-No es suficiente..- dijo el Turco con una sonrisa ..ahora me toca a mí metértela por el culo..

La reacción de Elvira fue terrible: se sentó en la camilla y tomándose las nalgas con las dos manos empezó a lloriquear y a suplicar con voz desesperada:

..¿ESTÁS LOCO!..¡¡TU VERGA ES ENORME!!..¡¡MI CULO NO VA A PODER AGUANTAR SEMEJANTE COSA ADENTRO!..¡¡ME LO VAS

A ROMPER DE VERAS, TURCO!!..

Entre todos volvimos a poner a Elvira de panza sobre la camilla y en posición de culeo.

Y mientras la manteníamos agarrada por la cintura el Turco se pasaba Xylocaína por la verga, diciendole:

-“Relajáte, negrita..dentro de un rato vas a tener un culo nuevo..”

El Turco apoyó el glande en el orificio anal de Elvira y empezó a empujar despaciosamente su verga, haciéndolo dilatar bien lentamente para evitar que se desgarre.

-¡NO, TURCO!..- suplicaba Elvira bailoteando desesperadamente sus piernazas flexionano alternadamente sus rodillas - ..¡¡NO ME LO ROMPAS, POR CRISTO!!..

La verga del Turco ya habiá atravesado la mitad de su recorrido, pero con ese pene descomunal no hay pomadas que hagan efecto. Elvira sentía cada vez mas dolor y aullaba desesperadamente como una marrana.

-¡¡AAAHHHHH!!..¡¡BASTAAAAA!!..¡¡AAAYYYYYYYYYY!!!..

El orificio anal estaba tan dilatado que me impresionaba verlo, pero también me excitaba.

Y se empezaron a ver hilitos de sangre cayendo desde el laceradp ano de Elvira

Al rato la verga ya estaba integramente dentro del culo de Elvira.

-“ Ya tenés un culo nuevo, negra..- le dijo el Turco riéndose -..apto para todo servicio público”..

Pero Elvira ya no escuchaba..se había desmayado por el dolor y su cuerpo estaba desparramado sobre la camilla, con sus brazos a los costados del cuerpo. Y sus piernas estaban como muertas, totalmente separadas y con los pies hacia adentro.

Esa descomunal verga iba y venía..iba y venía..me resultaba increíble ver ese culo comiéndose entera toda esa pija gigante sin estallar.. pero la intención del Turco.no era romperlo sino moldearlo..

El Turco le bombeó el culo durante veinte minutos. Con cada empuje hacia delante, las piernas exánimes de Manuela se movían como si fueran de goma y las nalgas vibraban como si fueran globos de agua.

Apenas el turco terminó, sacó su verga del culo de Elvira y tomándole un cachete con una mano y nos dijo:

-Esta mercadería ya es patrimonio del Servicio de Traumatología de este hospital..

A pesar que ese lindo culo lucía todavía abierto y dilatado, noté que ya estaba recuperando su tonicidad. El orificio anal se veía

enrojecido por la laceración de sus bordes y humedecido por el semen acumulado de cuatro penetraciones (las otras dos fueron vaginales)

Pero el Turco logró su objetivo: no romperlo sino moldearlo.

Solo habían pasado 45 minutos pero después de ver la gran culeada del Turco a Elvira, los otros cinco quedamos otra vez con las vergas endurecidas. Todavía estaba desmayada, pero en solo 15 minutos ese culo se tragó de nuevo nuestras cinco pijas.

Así me contó Di Corso como descularon a Elvira.

Y al otro día le mostré el relato de Di Corso a Elvira..lo único que me dijo fue:

-No pude evitarlo..me violaron, Carlos..¿no me querés más?..

Le dije que sí, pero la verdad era otra: luego de imaginarme varias veces como la carne de Elvira fue saboreada por otros me pareció más apetitosa que antes.

Finalmente decidí seguir saliendo con Elvira..y cuando me separé de mi primera esposa ya nos veían como futura pareja..

Pero cualquiera pensaría que Elvira pidió cambio de sector en el hospital o que presentaría su renuncia luego de denunciar a sus..ejem..violadores..

Pero no..Elvira siguió trabajando con ellos..

Y el Turco no se equivocó cuando dijo que esa carne era patrimonio del servicio de Traumatología..una mañana entré al consultorio y no veo a nadie..me quedo esperando y al rato se abre la puerta del baño y sale Santander quien me guiña un ojo y me dice:

-“Elvira está en la parte de atrás del baño..esperála que ya sale..”

Santander se fue rápidamente y al rato aparece Elvira arreglándose la pollera: ¡Santander se la estaba culeando en el baño!..

Pero supe que de vez en cuando los demás también se llevaban a Elvira al baño para culearla..hasta la sorteaban. Y me contaron que eran culeadas rápidas: ella se bajaba las bragas y apoyaba sus manos en el lavatorio ofreciéndole el culo al médico de turno..chaca chaca y gracias..

Muchas veces se quedaba los martes por la tarde con la excusa se tener que estudiar para terminar el secundario. Y Di Corso tenía horario vespertino los martes. Y tomaban mate juntos..

Las malas lenguas me dijeron que Elvira se encontraba con el Turco en su consultorio privado..

Y sin embargo seguí noviendo con Elvira.

¡Cómo me hubiese gustado participar del desculaje de Elvira con los otros seis!..

Al poco tiempo empezamos a tener sexo fantaseando con lo que le hicieron los traumatólogos: los personifiqué a todos y yo mismo le hacía revivir a ella todo lo que le hicieron esa mañana.

Y para eso la penetraba por la concha durante unos minutos personificando a uno de los traumatólogos..

Luego sacaba mi verga de la concha de Elvira y se lo volvía a penetrar, pero personificando a otro..

Y al rato ya estaba personificando a un tercero, pero por el culo..

Me excitaba tanto que difícilmente llegaba a personificar a los seis..

Y los orgasmos de Elvira se producían casi siempre cuando yo personificaba al Turco o a Santander..

Al poco tiempo se sumó otro personaje en las fantasías: su cuñado..yo lo propuse, y ella no solo aceptó, sino que gozaba mucho imaginando que era él quien la culeaba ..no tardé mucho en enterarme que el cuñado llegó a compartirla con un amigo..

Pasaron varios años y muchos personajes pasaron por nuestras fantasías..

Y hoy día los personajes son dos vecinos..ella misma los elige en el momento del acto sexual..y goza con los dos, mencionándolo apasionadamente durante los orgasmos..

Uno de ellos es mi compadre y vive a lado,,y vino ayer a solucionar una pérdida de agua en la medianera..

No lo solucionó..pero ella estaba sola..

DOLAZABAL05@GMAIL.COM